



China y su Reacción a la Guerra de las Monedas

Las devaluaciones competitivas de los países desarrollados han generado reacciones en las economías emergentes y en algunas economías BRICS, también emergentes, pero de mayor tamaño. La razón de ello es porque se les impone un costo injustificado, de manera arbitraria, por parte de los países o economías avanzadas, donde se utiliza la disciplina de mercado, especialmente respecto al precio de la divisa, muy importante en el comercio internacional y en los flujos monetarios globales.

El precio de las monedas determina la competitividad internacional, de modo que su manipulación o intervención arbitraria afecta los flujos comerciales o financieros y equivale, también, a un instrumento de carácter proteccionista.

Consecuentemente, las economías abiertas a flujos financieros globales o con estrategias de desarrollo económico, basadas en las exportaciones, son particularmente sensibles a los efectos de las devaluaciones competitivas.

No es extraño, entonces, que algunas economías en desarrollo abiertas empezaran a sentir los efectos de las enormes expansiones monetarias realizadas por los bancos centrales de economías desarrolladas, y muy especialmente, por Estados Unidos (QES), por el Reino Unido, por el Banco Central Europeo (BCE), por el Banco de Japón y otros, afectados por crisis financieras bancarias o soberanas.

Uno de los primeros en reaccionar, el año 2010, fue el Ministro de Finanzas de Brasil, Guido Mantega, cuya economía atrajo cuantiosos flujos financieros que produjeron una fuerte apreciación del real, creando problemas de competitividad al sector industrial y a los bienes transables.

La reacción de Brasil ha sido protestar en el ámbito internacional (G20) y aplicar

Las autoridades económicas de Beijing se han preocupado del efecto de flujos “hot money” debido a políticas monetarias expansivas en las economías desarrolladas.

protección comercial y controles de capital de variadas formas, todo lo cual ha sido bastante ineficiente y costoso.

Perú, Colombia y Chile también han sentido los efectos de la gran liquidez generada por las economías desarrolladas, reaccionando en diversas formas y con diversos instrumentos. Las políticas de intervención cambiaria han dado pocos resultados hasta ahora, y tienen costos financieros y económicos altos.

Chile, hasta ahora, no ha usado los controles de capital como medio de defensa, porque la autoridad monetaria conoce la experiencia desfavorable de ese instrumento, que se aplicó en Chile con pobres resultados y costos. El Banco Central de Chile ha intervenido en el mercado cambiario en períodos limitados de tiempo y con procedimientos ortodoxos.

La nueva ola de inquietud global, respecto a este tema, de devaluación competitiva empezó a surgir a partir de enero, cuando Shinzo Abe, Primer Ministro de Japón, anunció que Japón compraría bonos gubernamentales, potencialmente, en ilimitadas cantidades, para estimular la economía y subir la tasa de inflación (meta sube de 1 a 2%).

Las autoridades económicas de Beijing han señalado que las devaluaciones de los países desarrollados “las pagarán las economías emergentes”.

El señor Chen, Ministro de Comercio de China, dijo antes de ayer, ante el Congreso del Pueblo de China, que “la deliberada depreciación de las principales monedas, podría tener un enorme impacto en los países o economías en desarrollo, incluyendo China”. Beijing, por otra parte, ha expresado temores que una guerra de monedas puede perjudicar a sus exportadores y también elevar el precio de las materias primas, a la vez que crear inflación en China, que afectaría a la importación de materias primas.

El Ministro Chen urgió a los gobernadores de bancos centrales y ministros de finanzas de otros países, miembros del Grupo de los 20, a respetar su compromiso de la reciente reunión de Moscú del mes pasado “de no intentar fijar sus tipos de cambio con propósitos competitivos”.

Las autoridades económicas de Beijing se han preocupado del efecto de flujos “hot money” debido a políticas monetarias expansivas en las economías desarrolladas.

El jueves de la semana pasada, el Banco Central Europeo terminó su reunión del Consejo reiterando, que continuará con una posición de política monetaria “acomodaticia” u holgada, mientras combate la recesión y la alta desocupación.

En la economía china, desde fines del año pasado, cuando el mercado accionario empezó a recuperarse y la caída del yen se profundizó, se han notado señales de alza en las entradas de flujos de capital.

El Banco Popular de China o Banco Central, informó la semana pasada, que las empresas y personas vendieron 109 billones de moneda extranjera y compraron renmimbi en enero, lo cual es una cifra récord para un período mensual.

Por otra parte, las reservas internacionales del Banco Central han superado ya los 3,2 trillones de dólares, lo cual las sitúa entre las más altas del mundo, y las hace, además, vulnerables al riesgo de pérdidas por depreciación.


El vice gobernador del Banco Central de China, Yi Gang, declaró también la semana pasada, que esperaba que la “guerra de monedas” pueda ser evitada, pero que se tomaron ya medidas precautorias para evitar esa eventualidad, lo cual está ocurriendo a través de operaciones para extraer liquidez de la economía, para así evitar el impacto inflacionario.

China, además, mantiene semiabierta o semicerrada, la cuenta de capital de la balanza de pagos y conserva controles de capital como instrumentos para controlar la entrada de flujos “cross border”.

El año pasado el Banco Central prometió que el renmimbi se transará dentro de una banda más amplia con respecto al dólar, pero se observa que ese rango se ha estrechado en los últimos meses, lo cual sería un indicador de que las autoridades monetarias están interviniendo en el mercado cambiario, para mantener el tipo de cambio estable.

Cuadro Nº 1

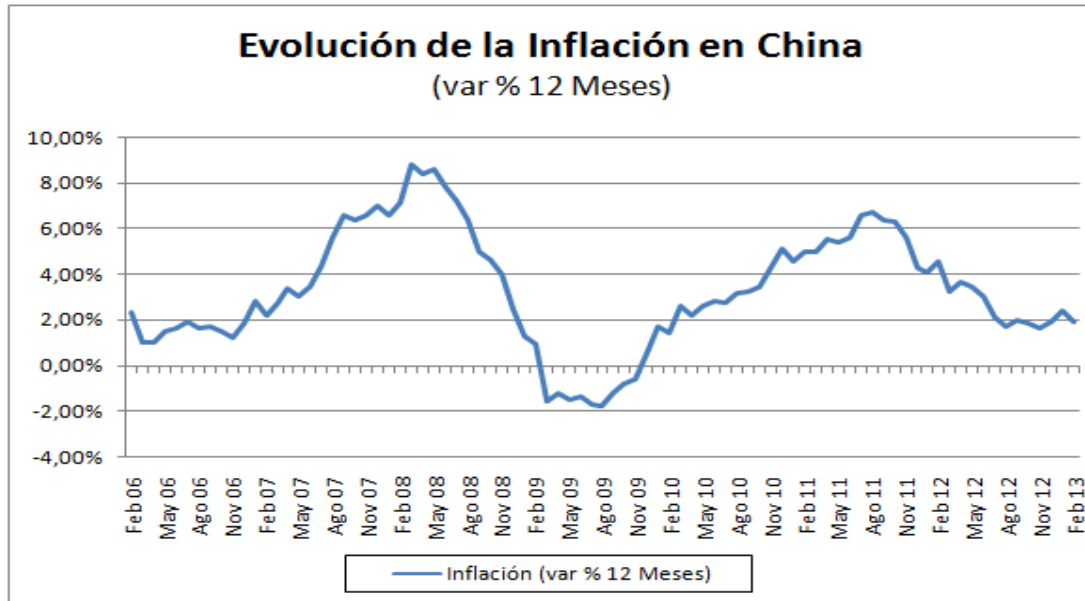
Indicadores Económicos de China

 China	2008	2009	2010	2011	2012p	2013p	2014p
PIB Real (var %)	9,6	9,1	10,4	9,3	7,8	8,2	8,0
Demanda Interna (var %)	9,7	14,0	10,6	10,1	9,4	9,0	8,6
Consumo Privado (var %)	8,5	9,4	9,2	9,7	10,1	9,7	9,3
Inversión (var %)	11,1	19,3	12,0	10,5	8,8	8,2	7,9
Balanza comercial (USD Bill.)	361	250	254	244	197	180	180
Exportaciones (USD Bill.)	1435	1204	1581	1904	2006	2172	2421
Importaciones (USD Bill.)	1074	954	1327	1660	1809	1992	2241
Cuenta Corriente (% del PIB)	9,1	5,2	4,0	2,8	2,3	2,5	2,8
Inflación (%dic/dic)	1,2	1,9	4,6	4,1	2,8	3,1	3,0
Balance Fiscal (% del PIB)	-0,4	-2,4	-0,7	0,0	0,0	0,2	0,3
Deuda Pública (% del PIB)	17,0	17,7	33,5	25,8	22,2	19,6	17,3
Desempleo (% de Fuerza Laboral)	4,2	4,3	4,1	4,1	4,1	4,1	4,1

Fuente: FMI y JP Morgan.

Gráfico Nº 1

Inflación en China



Fuente: OECD.